

Los 284 trabajadores de la factoría de Suzuki en Manzanares están con el alma en vilo. La suspensión de pagos presentada por su filial, Santana Motor, y la amenaza del cierre de la planta de Linares (principal cliente de Manzanares) hace temer una feroz regulación de empleo.

## LOS OBREROS TEMEN LA REGULACION DE EMPLEO

# La crisis de Linares tambalea Manzanares

**P**ara los cerca de trescientos empleados que Suzuki mantiene en la planta de Manzanares

lo peor en estos días es la angustia de la espera. Los directivos de la empresa japonesa fueron muy claros con los comités de empresa de los cuatro centros que Suzuki tiene en España. En la reunión que mantuvieron el día 23 de febrero pusieron sus cartas sobre la mesa: el cierre de la factoría de Santana Motor en Linares sólo lo evitaría una inyección de 38.000 millones de pesetas. Ahora sólo queda encontrar el accionista que esté dispuesto a

realizar ese desembolso para una empresa que el año pasado perdió 4.809 millones de pesetas. Y la cuenta atrás ya ha empezado, porque Suzuki ha puesto un plazo de quince días para encontrar quien ponga dinero.

Los sindicatos y trabajadores han vuelto sus ojos a las Administraciones central y autonómicas para evitar la devacle del cierre de Linares y de la regulación de empleo en el resto de los centros de Suzuki.

Aunque son los más de dos mil empleados de Linares quienes padecen con mayor incidencia la crisis de Santana Motor, que presentó suspensión de pagos en un juzgado de Leganés el día 18 de febrero, los trabajadores de Manzanares te-

men que el problema les repercute, no obstante el principal cliente de Suzuki- Manzanares es la factoría de Linares.

### ●●● INCERTIDUMBRE

Tanto si aparecen los 38.000 millones como si no aparecen, nadie en la planta de Manzanares sabe cómo va a ser el futuro para ellos. Los responsables del comité de empresa, **Manuel Mercado** y **Francisco Jareño**, han contado en varias asambleas a todos los empleados lo poco que saben. Hay que esperar, pero lo que no parece probable es que la fábrica de Manzanares corra peligro de cierre. Más probable es que si se presente, en cambio, una regulación de empleo que no se sabe a cuántos trabajadores puede afectar pero todos tienen en la cabeza el terrorífico porcentaje mencionado por los directivos de Suzuki: un 60 por ciento en el mejor de los casos (la posibilidad de que Linares continúe abierto).

Mientras esperan el ultimatum los representantes sindicales ya ha convocado varios actos de protestas y concentraciones en lugares céntricos de la localidad.

Junto a la labor de presión se busca todo el apoyo posible de las administraciones locales y regional. El presidente del gobierno regional, **José Bono**, se ha reunido con trabajadores de Suzuki para buscar una solución no traumática a esta la crisis.

El alcalde de Manzanares, **Miguel Angel Pozas**, está siguiendo de cerca el problema laboral y se mantiene optimista. "Esperamos que el tema de Linares afecte lo menos posible aquí. No me consta que la empresa haya pedido dinero a la Junta de Comunidades para refloatar la empresa, a parte de lo que en su día se concedió por incentivos regionales".

El delegado provincial de Industria, **Domingo Luis Sánchez Miras**, ha seguido de cerca la evolución de Suzuki en Manzanares, especialmente desde que el pasado año se aprobó el plan de viabilidad.



La factoría de Suzuki en Manzanares ha recibido subvenciones importantes de la Junta de Comunidades. Parlamentarios socialistas en una visita reciente